



# Crónica MARCIANA

Los *valles de Marte y de la Luna* son la antesala a la experiencia GEOLOGICA del *desierto de Atacama* donde se ubican, y que lo convierten en el principal destino de Chile. Su capital San Pedro de Atacama es el OASIS de uno de los *desiertos más secos y con mayores contrastes* que hay en el mundo



Arriba: el desierto de Atacama; abajo: la librería del desierto; izquierda: San Pedro de Atacama. En página opuesta: géiser El Tatio. De abril a octubre son los meses más secos, y de noviembre a marzo las temperaturas pueden llegar a 32°C. Es uno de los lugares con mayor radiación solar de Chile y las excursiones de más de 3.500 msnm requieren de una noche de adaptación.



El español Diego de Almagro fue el primer europeo que recorrió esta amplia franja entre el océano Pacífico y el Altiplano, en la que se tiene constancia de presencia humana desde hace unos diez mil años. De esa historia quedan petroglifos que adornan las paredes de los cerros y las cuevas como los que se observan en Piedra de la Coca, sitios arqueológicos, y toponimias del idioma kunza usado por los pueblos precolombinos. Y la NASA es la única agencia espacial que llegó a este desierto, ubicado a unos 2.400 msnm, para realizar los ensayos necesarios para su programa de conquista del vecino planeta rojo.

Los volcanes Licancabur, Sairecabur y Vilama, y las cordilleras de la Sal y de Domeyko, circunvalan el árido desierto, y son el destino de varias de las actividades que los hoteles, ubicados casi todos en torno a San Pedro de Atacama, ofrecen a los visitantes. Es el caso de Explora, la cadena chilena que opera más de 40 experiencias de viaje con las que introduce al pasajero en la diversidad que ofrece el desierto. Caminatas, bicicleta, caballos, camionetas y *overlands* llegan a la laguna salada de Chaxa donde vive la artemia, el diminuto crustáceo que sirve de alimento a los cientos de flamencos que congrega, a campos cubiertos de sal que cambian de color con la posición del sol, a campos de géiseres como el de Taito cuyas aguas alcanzan más de 80°C, a los valles de Marte y de la Luna, a los cañones de formas extravagantes, o al Altiplano, donde las tropillas de guanacos, vicuñas, vizcachas y ñandúes rebuscan los escasos pastos que lo cubren. También se recorren los ayllus o barrios que conforman los alrededores de San Pedro de Atacama, donde conviven artesanos, iglesias coloniales, restaurantes y hasta una diminuta librería rural que conserva una amplia colección de títulos que permiten introducirse en la fascinante historia y ecología del sitio. ● INÍGO MANEIRO LABAYEN